



EL DISCURSO REFERIDO EN LAS CRÓNICAS SOBRE MIGRACIÓN DE ECUATORIANOS: MATERIALES PARA UNA RELACIÓN HETEROGÉNEA

The Discourse Referred To In Chronicles On Ecuadorian Migration: Materials For A Heterogeneous Narration

Stephanie Guaño Arias* 

RESUMEN

Los estudios sobre la crónica latinoamericana se centran en dos momentos: crónica modernista y producción contemporánea. Según Darrigrandi (2013), esta última demuestra una especial preocupación por incluir las experiencias y testimonios de quienes atraviesan situaciones de vulnerabilidad o han sido marcados con estereotipos. En ese sentido, la experiencia migratoria de los ecuatorianos ha provocado el interés de cronistas, cuyas producciones articulan los discursos de los migrantes en un texto que no pierde la preocupación estética ni está obligado a ocultar la opinión personal. En este marco, el objetivo de esta investigación es analizar el tratamiento que se hace de las fuentes testimoniales en crónicas sobre migración de ecuatorianos. Para ello, toma en cuenta el concepto de heterogeneidad enunciativa y las estrategias discursivas con que el testimonio del sujeto fuente es referido en el texto. El corpus de esta investigación está conformado por 25 crónicas de 2 compilaciones publicadas entre 2013 y 2016: *El color de los sueños: historias de migrantes*, de Anabel Chimbo Barros (2016) y *Permiso de Residencia, crónicas de la migración ecuatoriana a España*, de María Fernanda Ampuero (2013). Los resultados muestran que las crónicas son un discurso polifónico que utiliza estilos de citación directa, indirecta y para tejer una trama capaz de recontextualizar, enfatizar o matizar el discurso del sujeto fuente.

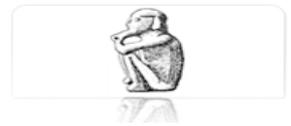
Palabras clave: heterogeneidad enunciativa, estilo directo, estilo indirecto, crónica sobre migración, migración ecuatoriana

ABSTRACT

Studies on the Latin American chronicle focus on two moments: modernist chronicle and contemporary production. According to Darrigrandi (2013), the latter shows a special concern for including the experiences and testimonies of those who go through situations of vulnerability or have been marked with stereotypes. In this sense, the migratory experience of Ecuadorians has provoked the interest of chroniclers, whose productions articulate the discourses of migrants in a text that does not lose aesthetic concern nor is obliged to hide personal opinion. Within this framework, the objective of this research is to analyze the treatment of testimonial sources in chronicles on Ecuadorian migration. To this end, it considers the concept of enunciative heterogeneity and the discursive strategies with which the testimony of the source subject is referred to in the text. The corpus of this research is made up of 25 chronicles from 2 compilations published between 2013 and 2016: *El color de los sueños: historias de migrantes*, by Anabel Chimbo Barros (2016) and *Permiso de Residencia, crónicas de la migración ecuatoriana a España*, by María Fernanda Ampuero (2013). The results show that the chronicles are a polyphonic discourse that uses

* Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador. Docente en la Universidad Nacional de Loja. Magister en Estudios de la Cultura con mención en Literatura Hispanoamericana. Correo: stephanie.guano@unl.edu.ec. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3350-796X> DOI: <https://doi.org/10.15517/cbdtbm02>

Recepción: 2/5/2024 Aceptación: 29/8/2024



direct, indirect citation styles to weave a plot capable of recontextualizing, emphasizing or nuancing the discourse of the source subject.

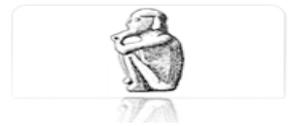
Keywords: enunciative heterogeneity, direct style, indirect style, migration chronicle, Ecuadorian migration.

1. Introducción

Siguiendo la tradición que define la crónica como una narración de no ficción o un cruce entre lo literario y lo periodístico (Callegaro y Lago, [2012](#)), es posible observar más allá del carácter informativo de las fuentes que utiliza y comprenderla como parte de una estrategia narrativa que se afianza en la heterogeneidad propia del género, dado que es capaz de tomar características formales de los diversos tipos discursivos, así como de las palabras y subjetividades de los informantes. En lo que atañe a su producción, los estudios alrededor de la crónica latinoamericana le otorgan especial importancia a dos momentos, a saber, la crónica modernista y la producción contemporánea.

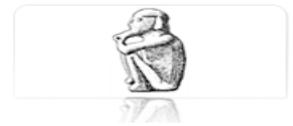
Más allá de las diferencias de estilos, para este estudio importa señalar ciertas características que ambas producciones comparten. Según Darrigrandi ([2013](#)), tanto la crónica modernista como la contemporánea mantienen «la presencia de la “noticia”, “la referencialidad” y el “sello” personal (“el estilo” más “la opinión”)» (p. 131). Entonces, la crónica es producida y leída como un texto de no ficción y de actualidad que incluye el punto de vista del cronista, así como su estilo, en el que interviene la calidad estética del texto. La preocupación por informar no deja de lado la preocupación por el lenguaje y ello marca la permeabilidad del género.

Para Villoro ([2006](#)), la crónica admite la intervención de una amplia gama de recursos provenientes de diferentes tipos de discursos. Según este mismo autor, la crónica toma elementos de la novela, en tanto narra desde la perspectiva de los personajes y crea una ilusión que sitúa al lector; del reportaje, porque utiliza datos reales; del cuento, por la brevedad y lo arbitrario que puede ser el relato; de la entrevista y el teatro, por los diálogos y la forma de



montarlos; del ensayo, por la posibilidad de argumentar con fuentes de diverso origen; de la autobiografía, por la escenificación del recuerdo o el tono memorioso; entre otras posibilidades. De conformidad con Darrigrandi (2013), en ella se leen las voces de quienes tradicionalmente han permanecido en el anonimato. En este contexto, se incluyen las experiencias y testimonios de quienes están en situaciones de guerra o de violencia permanente, así como personas que, por ser parte de una minoría, han sido marcadas con estereotipos y estigmas. Además, a diferencia de la crónica modernista, que incluye algunos de estos personajes, aunque solo como objetos de observación, en la crónica contemporánea se procura transmitir sus voces.

Esta característica de las crónicas contemporáneas se corresponde con la intención de humanizar o darle un rostro a la información o, en palabras del periodista narrativo Roberto Herrscher (2012), se trata de pasar de las fuentes a los personajes periodísticos, lo que «nos acerca más a la persona que metemos en nuestro artículo que si la dejáramos comparecer como mera fábrica de declaraciones» (p. 31). Busca introducir a la persona y su experiencia en el texto desde su testimonio, palabras, tonos e intenciones. Estos testimonios, a su vez, no aparecen puros, sino que están mediados por la intención del cronista y aparecerán en la crónica como un discurso referido que interactúa, esto es, que cobra y produce sentido en el texto del cronista. Es así que las crónicas constituyen un discurso polifónico (Bajtín, 1989; Puig, 2004) en el que aparecen de manera simultánea diversos lenguajes, puntos de vista, voces sociales e históricas, así como visiones del mundo distintas que se relacionan en el texto. A partir de esta condición, resulta relevante observar cómo se integran las voces de los testimoniantes en las crónicas: ¿qué formas del discurso referido se utilizan para incluir el testimonio y los puntos de vista de los testimoniantes o personajes periodísticos? ¿Qué fórmulas permiten identificar la cercanía o el distanciamiento entre el discurso del cronista/narrador y el del testificante/personaje periodístico? Con el propósito de conseguir posibles respuestas, el análisis se centra en las crónicas sobre migración ecuatoriana, dado que la estampida migratoria



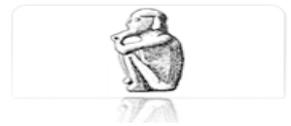
ecuatoriana tras el feriado bancario del año 1999¹ (Ramírez y Ramírez, [2005](#)) resultó un fenómeno sociológico que convocó la atención de los cronistas nacionales preocupados por la experiencia migratoria de los individuos, así como por sus consecuencias afectivas, sociales y culturales. En ese sentido, esta elección temática garantiza la inclusión del testimonio de los personajes periodísticos en el texto y, por otro, permite crear un corpus monotemático lo suficientemente amplio para este estudio.

Así se ha planteado el siguiente objetivo: analizar el tratamiento que se hace de las fuentes testimoniales en las crónicas sobre migración de ecuatorianos a través de la identificación de las formas del discurso referido, las marcas que lo introducen y la relación del locutor con los puntos de vista expresados. Para ello, se ha conformado un corpus compuesto por 2 compilaciones publicadas entre 2013 y 2016, las cuales son *El color de los sueños: historias de migrantes*, de Anabel Chimbo Barros ([2016](#)) y *Permiso de Residencia, crónicas de la migración ecuatoriana a España*, de María Fernanda Ampuero ([2013](#)), que recoge crónicas de esta autora que circularon por diversos medios, entre ellos *Mundo Diners* y *Revista Anfibia*. En total, se analizaron 25 crónicas escogidas porque abordan la experiencia migratoria de ecuatorianos como tema central y utilizan para ello el testimonio de migrantes o familiares. No se han considerado, por tanto, crónicas de viajes o aquellas donde la migración aparece como un asunto secundario, ni las crónicas en las que no se hace uso del testimonio.

2. Marco teórico

En este apartado se revisará el concepto de polifonía discursiva desde la tradición de Bajtín ([1989](#)) y Ducrot ([1986](#)), para aterrizar en estudios más contemporáneos (Puig, [2004](#);

¹ El 8 de marzo de 1999 el expresidente del Ecuador Jamil Mahuad declaró feriado bancario, los ahorristas no podrían retirar su dinero ni hacer otras transacciones. Esta medida, que en un inicio estuvo anunciada para durar 24 horas, se prolongó por un año. Este evento “acelera, catapulta y modifica definitivamente los patrones migratorios de ecuatorianos hacia el primer mundo” (Ramírez y Ramírez, [2005](#), p. 55). De modo que entre 1998 y 2000 la cantidad de migrantes que salen del Ecuador se triplica y pasa de 45 332 emigrantes a 158 359 (p. 70)



Portillo, [2021](#); Covadonga, [1992](#)) que utilizan las categorías sujeto empírico y locutor propuestas por Ducrot ([1986](#)) para explicar textos periodísticos, literarios y orales. Luego, se hace mención del concepto de discurso referido y las formas en que incluye el discurso ajeno en un texto oral o escrito, a partir de Authier ([1984](#)) y Portillo ([2021](#)), quienes han definido y ejemplificado el estilo directo, indirecto, indirecto libre, y *oratio cuasi obliqua* como las formas más comunes del convocar las palabras de alguien más en un discurso.

2.1. Polifonía discursiva

El término polifonía fue introducido por Bajtín ([1989](#)) para designar la característica de ciertas novelas de incluir diversas voces, puntos de vista, *argots*, lenguajes y géneros discursivos que interactúan de forma dialógica en el texto a través de fuerzas que tratan de organizarlas en un discurso único y de fuerzas descentralizadoras. De este modo, la configuración polifónica de una narración puede expresar la identificación, así como el distanciamiento del autor, en este caso, el cronista, según lo expresado por alguna de las voces incluidas en el texto.

Ducrot ([1986](#)) traslada el concepto de polifonía de Bajtín a los estudios del discurso. Para este autor, la unidad de análisis es el enunciado y la polifonía puede verse como un fenómeno de multivocidad o como la evocación de otras voces y puntos de vista en un enunciado. Así, Ducrot ([1986](#)), citado por Puig ([2004](#)) y Portillo ([2021](#)), cuestiona la unicidad del sujeto del enunciado y propone que existe una distinción entre el sujeto empírico y el locutor. El primero es el individuo real que profiere el enunciado por primera vez y en ocasiones ni siquiera aparece en el enunciado (Puig, [2004](#)), mientras que el segundo es un concepto lingüístico para señalar al responsable del enunciado y del sentido de este. Este puede ser ficticio, por ejemplo, un personaje que «el sentido del enunciado exhibe como autor» (Puig, [2004](#), p. 389).



Como es de esperar, no todos los enunciados presentan varios puntos de vista; en el caso de los que sí, el sentido mismo del enunciado mostrará la identificación y el distanciamiento del locutor con los puntos de vista expresados en este. Entonces, «la autoridad narrativa de L (el locutor) le permite introducir en su propio enunciado posiciones distintas a las suyas, sobre las que puede estar o no de acuerdo» (Covadonga, [1992](#), p. 12, los paréntesis son propios). Según Puig ([2004](#)), hay dos situaciones generales en las que se expresan estos puntos de vista: la primera cuando las palabras se presentan como si hubiesen sido dichas por alguien más (un locutor segundo), en cuyo caso se estará hablando de un discurso referido y la segunda posibilidad es que se trate de palabras ficticias que nadie pronunció, en cuyo caso el origen de los enunciados se le atribuye a los enunciadores (Ducrot, [1986](#)), que funcionan como voces intermediarias entre el locutor y los puntos de vista expresados en el enunciado. A cada punto de vista se le atribuye un enunciador, que a su vez no puede distanciarse de este. En ese sentido, el locutor es el que da existencia a los enunciadores y organiza los puntos de vista expuestos en el enunciado.

De manera similar, la teoría escandinava de la polifonía lingüística (Nølke, Fløtum y Norén, [2004](#)) describe la configuración polifónica del enunciado a partir de cuatro elementos:

Tabla 1.

Configuración polifónica desde la teoría escandinava de la polifonía lingüística (ScaPoLine)

Elementos	Función
Locutor (LOC)	Es el responsable del enunciado y construye los elementos que conforman la configuración polifónica.
Punto de vista (pdv)	Entidades semánticas compuestas de una fuente, un contenido y un juicio.
Seres discursivos (sd)	Son la fuente de los puntos de vista; también son entidades semánticas.
Lazos enunciativos (Lazos)	Conectan a los seres discursivos con los puntos de vista.

Nota: Información resumida de Nølke, Fløtum y Norén. ([2004](#)). *ScaPoLine La Théorie scandinave de la polyphonie linguistique*. Kimé. La traducción del francés se ha hecho con DeepL.



Esta teoría amplía la perspectiva sobre los puntos de vista presentes en el enunciado en la medida en que se consideran la «columna vertebral de la estructura polifónica»² (Nølke, Fløtum y Norén, [2004](#), p 32). Como se mencionó en la tabla, los pdv tienen tres componentes:

- La fuente es una variable que puede presentar varios niveles de determinación, desde la indeterminación total, cuando no es posible identificar el ser discursivo, hasta la determinación completa, como en el caso del discurso referido.
- Los juicios se expresan a través de adverbios modales y proposiciones parentéticas. Su interpretación, por defecto, refiere a la modalidad. Además, la fuente y el juicio del pdv son dos componentes que, a menudo, se presentan de forma implícita.
- El último elemento se refiere al contenido semántico sobre el que refiere el juicio.

La *EscanPoLine* distingue entre pdv simple y complejo. Puig ([2013](#)) resume esta diferencia de la siguiente manera: los pdv simples son independientes de otros pdv y tienen un contenido semántico y un juicio sobre ese contenido; por su parte, los pdv complejos combinan pdv simples y se presentan de manera jerárquica cuando el segundo pdv refuta al primero, o cuando se utilizan adverbios como «tal vez», que matizan el sentido del enunciado. Los pdv complejos también pueden presentarse de manera relacional cuando los pdv simples o complejos se combinan de forma tal que expresan una relación que puede estar mediada por conectores, como «ya que».

2.2. El discurso referido

El concepto discurso referido alude tanto a la incorporación de otras voces (palabras y puntos de vista) en un discurso como a los mecanismos en los que un discurso ajeno se manifiesta (Gallucci, [2016](#)). En el discurso del locutor/narrador se convoca el discurso de otros hablantes, en este caso el testimonio de las personas migrantes o sus familiares expresado en

² En el original: «les pdv constituent l'ossature de la structure polyphonique». Para la traducción se ha utilizado DeepL.



las crónicas que conforman el corpus de estudio. Las formas en que el discurso ajeno ingresa en el propio son parte de lo que Authier (1984) denomina heterogeneidad mostrada y que identifica mediante huellas con las que se presenta el discurso referido. Esta heterogeneidad mostrada se despliega a partir de estrategias marcadas y no marcadas. En las primeras, se establece el lugar del otro en el discurso propio, ya sea a través de recursos sintácticos o de recursos tipográficos. Las formas más comunes de la heterogeneidad marcada son las glosas, los entrecorillados y el estilo directo. En las estrategias no marcadas se utilizan marcas implícitas o no unívocas para incluir el discurso del otro, como el discurso indirecto, el discurso indirecto libre, la paráfrasis y la ironía. Para los efectos, en este trabajo se utilizarán las formas del discurso directo, discurso indirecto y discurso indirecto libre (Covadonga, 1992; Gallucci, 2016; Portillo, 2021), cita *oratio cuasi obliqua* y los enunciados ecoicos. (Portillo, 2021)

2.2.1. *Discurso / estilo directo*. El estilo directo se produce cuando un hablante utiliza las palabras literales de otra persona. En palabras de Portillo (2021), «se trata de una réplica exacta que abarca la entonación, el acento y las idiosincrasias del enunciador origen, más allá de la mimesis del texto oral» (p. 123). Generalmente se utiliza un verbo de habla para introducir la cita entre comillas y a veces esta se presenta con dos puntos. Según Covadonga (1992), en este caso se trata de una enunciación con dos locutores diferentes en la medida en que el verbo de habla le atribuye la responsabilidad al locutor segundo dentro del discurso del locutor principal. Además, aunque reproduzca las palabras del hablante se establece una distancia entre el primer y el segundo locutor, por lo tanto, no se trata de una citación neutra, sino de una que adquiere matices. También resulta importante señalar que el discurso referido en estilo directo puede materializarse en forma de diálogo; esta figura permite separar con claridad las palabras del locutor/narrador de las referidas a través de guiones o dos puntos y admite interpolaciones del locutor/narrador (Villa y Arroyas, 2019).



2.2.2. *Estilo / discurso indirecto*. La cita indirecta suele ser muy utilizada en los discursos narrativos; requiere la tercera persona gramatical y trata de reproducir el contenido del mensaje del hablante, pero no sus palabras, y se vale de la paráfrasis. Se introduce en el discurso a través del subordinante «que», de modo que el discurso del primer hablante solo cobra sentido en el contexto provisto por el locutor. (Covadonga, [1992](#); Portillo, [2021](#))

2.2.3. *Estilo / discurso indirecto libre*. El discurso indirecto libre, además de expresar el sentido de las palabras del hablante, reorganiza «la temporalidad de la narración –tiempo pasado– y el tiempo de la conciencia del personaje –tiempo presente–» (Portillo, [2021](#), p. 123). Este tipo de cita funciona a través de un locutor que se compromete con el hablante o personaje (en este caso periodístico) y presenta en tercera persona los pensamientos, pero sobre todo la subjetividad de aquel. Ahora, como este personaje no habla, pero su subjetividad o puntos de vista están presentes en el enunciado y no en los del narrador/locutor, se trata de un enunciador.

2.2.4. *Oratio quasi obliqua*. La *oratio quasi obliqua* es un tipo de discurso referido en el que se «produce la fusión prácticamente completa entre el sistema de referencias del narrador y del personaje a quien cita (...) el narrador/locutor –para garantizar el valor de verdad de lo dicho – hace suyo el mensaje del enunciador –sujeto empírico– al reformularlo» (Portillo, [2021](#), p. 124). Además, se señala que este tipo de cita no deja marcas discursivas ni sintácticas que identifiquen el discurso referido dentro del discurso del locutor. Por lo tanto, la referencialidad se inferirá por el contexto y gracias a la información extralingüística que se posea. (Rajić, [2012](#))

2.2.5. *Enunciados ecoicos*. Son un tipo de enunciados que tienden a repetir las palabras del interlocutor en la misma conversación. Generalmente, se utilizan para «realizar metarrepresentaciones, enfatizar la expresión o cambiar la direccionalidad –dirección de la función o el uso del mensaje– o el sentido» (Portillo, [2021](#), p. 126).



3. Metodología

3.1. Tipo de investigación y conformación del corpus

Esta es una investigación cualitativa de tipo documental que utiliza un corpus conformado por veinticinco crónicas seleccionadas de dos compilaciones: *El color de los sueños: historias de migrantes*, de Anabel Chimbo Barros ([2016](#)) y *Permiso de Residencia, crónicas de la migración ecuatoriana a España*, de María Fernanda Ampuero ([2013](#)). Ambos libros tienen relevancia para el tema, pues en el primer caso la autora realiza una investigación narrativa-biográfica en la que participaron 16 migrantes ecuatorianos y sus familias, producto de la cual se publica el libro antes citado. Por su parte, María Fernanda Ampuero, no solo es una de las autoras más importantes que tiene la literatura ecuatoriana en la actualidad, sino que sus crónicas sobre migración presentan una gran sensibilidad con las historias de vida que recoge y reorganiza. En total se revisaron 39 crónicas y las 25 seleccionadas cumplen con los siguientes criterios: 1) refieren a la migración de ecuatorianos al exterior, 2) se publicaron posterior al feriado bancario de 2000, y 3) utilizan fuentes testimoniales en su composición. Se excluyeron aquellas que hablan del viaje más que de la experiencia migratoria o que se nutren exclusivamente de fuentes documentales o de la experiencia única de la cronista.

3.2. Proceso de análisis

Este trabajo se inscribe dentro del análisis del discurso, específicamente en la corriente que trabaja la polifonía del discurso a partir del discurso referido siguiendo la tradición de Ducrot ([1986](#)), que utiliza al enunciado como unidad de análisis de la polifonía; y a Authier ([1984](#)), Covadonga ([1992](#)), Puig ([2004](#)) y Portillo ([2021](#)), que estudian las formas del discurso referido.



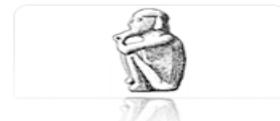
3.3. El enunciado como unidad de análisis

El enunciado es la unidad mínima del discurso y es «una secuencia con valor comunicativo, sentido completo y entonación propia» (Portillo, [2021](#), p. 120). Es decir, los enunciados incluyen un contenido semántico, así como la modalidad o actitud subjetiva del hablante, y, en cuanto a su estructura, no guardan dependencia sintagmática externa. Esto último no significa que los enunciados puedan confundirse con las oraciones, pues estos «pueden estar constituido por una o varias oraciones, o segmentos menores» (Fuentes, [2014](#), p. 139), pero además tienen «valor comunicativo», de lo que carece la oración por ser un concepto formal. Finalmente, el enunciado tiene un locutor y uno o varios destinatarios reales o imaginarios, lo que implica que los enunciados son atribuibles.

En ese sentido el enunciado como unidad de análisis será delimitado tomando en cuenta tres criterios: 1) tiene sentido completo: significado + actitud subjetiva; 2) no tiene relaciones sintagmáticas exteriores a él; y 3) puede ser referido a través de un verbo de habla (Fuentes, 2014). Ahora bien, para el caso de esta investigación, que busca estudiar el tratamiento de las fuentes testimoniales y que entiende las palabras de los migrantes y sus familiares presente en las crónicas como un discurso referido, solo se tomarán en cuenta aquellos enunciados que convoquen en la crónica las palabras y puntos de vista expresados en dichos testimonios fuente.

3.4. Proceso de análisis

Una vez que los enunciados son identificados, lo que procede es distinguir las formas del discurso referido. Para ello, se utilizarán categorías teóricas siguiendo un proceso deductivo, de la teoría general al objeto particular: las crónicas. Estas categorías, ya definidas en el marco teórico, son el estilo directo, el estilo indirecto, el estilo indirecto libre, y la *oratio quasi obliqua*. Además, dando cumplimiento al objetivo: analizar el tratamiento que se hace de las fuentes testimoniales en las crónicas sobre migración de ecuatorianos a través de la identificación de las formas del discurso referido, las marcas que lo introducen y la relación



del locutor con los puntos de vista expresados. En todos los casos se observan las marcas gramaticales, tipográficas y de lenguaje que introducen el discurso referido o lo separan del propio; posteriormente, estas marcas serán analizadas para identificar el nivel de identificación y distanciamiento del locutor con el discurso referido en el enunciado. Con este fin, se utiliza el siguiente instrumento:

Tabla 2.

Cuadro de sistematización y análisis de enunciados

No.	Ref.	Enunciado	Mecanismos de discurso referido					Marca	Observaciones
Enun.	Completa		E.	E.	E.	Oratio	E.		
			Directo	Indirecto	Indirecto	Cuasi- libre	Ecoicos obliqua		

4. Resultados

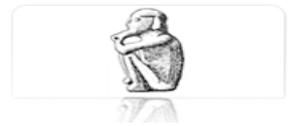
4.1. Estilo directo

En el corpus de análisis el estilo directo es convocado exclusivamente en forma de diálogo. Sin embargo, al intentar reproducir el habla de los testimoniantes (locutores segundos), en ocasiones se recurre a la cursiva para marcar el carácter citativo del diálogo referido.

El diálogo es uno de los recursos más utilizados en el corpus estudiado. Estos pueden o no estar acompañados de descripciones que escenifican la entrevista y, casi siempre, incluyen comentarios del locutor/narrador, tal como se presenta a continuación.

Ejemplo 1.

Él ya pasaba las mañanas en la Plaza de Armas dando de comer a las palomas cuando su hija Jeanete le dio la noticia:

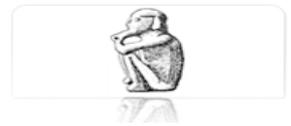


—Me voy a España —dijo como quien da una puñalada. Y me llevo a Camilita — como quien la hunde. (Ampuero, [2013](#), p. 19)

Dos partes constituyen el enunciado: la primera establece el contexto, el pasatiempo del personaje (dar de comer a las palomas en la plaza), seguido del adverbio «ya», que da cuenta de que se trata de alguien jubilado o que ya no trabaja a tiempo completo. Además, se establece la relación de este con la locutora referida (su hija). Esta primera parte se conecta con la segunda a través de los dos puntos que introducen el diálogo de la locutora secundaria o referida, que anuncia el viaje y que se intercala con los comentarios del locutor principal. Estos comentarios muestran un distanciamiento con lo manifestado en el discurso referido, al mismo tiempo que ilustran las emociones del personaje descrito en la primera parte del enunciado. Así, los enunciadores adquieren el punto de vista del personaje presentado, lo que marca la no coincidencia entre locutor y enunciador, por una parte, y, por otra, señalan la intención del locutor de generar empatía en el lector frente a la situación que experimenta el personaje.

Además, el diálogo, en su afán de reproducir el discurso ajeno, puede incluir nuevos discursos referidos, ya sea de otras personas o del mismo locutor referido. A continuación, se presentan dos casos. En el primero (ejemplo 2), dentro del diálogo referido aparece el estilo directo para aludir a las palabras de alguien más; mientras que, en el segundo diálogo (Ejemplo 3.), este nuevo discurso referido aparece a través del estilo directo.

Para ilustrar el primer caso, se observa que, en el ejemplo, el enunciado ingresa a la crónica solamente a través del guion de diálogo, es decir, el locutor no provee de una introducción a través de un verbo de habla. Por su parte, el locutor en segundo grado referido en la crónica cita a través del estilo indirecto y del subordinante «que» palabras atribuidas a



un sujeto empírico: una amiga de su hija. Igualmente, en el enunciado, la hija figura como receptora de tal discurso:

Ejemplo 2.

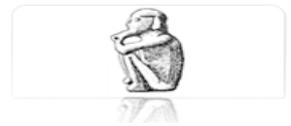
«—Una amiga de mi hija que vivía aquí en Madrid le empezó a meter en la cabeza que se ganaba una fortuna, que le iba a conseguir trabajo y que iba a vivir con ella sin ningún problema» (Ampuero, [2013](#), p. 19).

El enunciado se organiza en dos momentos: en el primero, el locutor en segundo grado señala al sujeto empírico y al receptor del discurso, utilizando un enunciador puramente informativo. Luego, se desarrolla el discurso referido en segundo grado. Para introducirlo, en lugar de un verbo de habla, se acude a la frase «le empezó a meter en la cabeza», lo que establece un desacuerdo por parte del locutor en segundo grado con respecto del discurso que va a referir. Así, ubica las palabras de la amiga de su hija en el terreno de la manipulación o el engaño. El discurso aparece a través del subordinante «que» en tres proposiciones distintas, siendo cada una un motivo para viajar a España. La forma en que estas razones han sido introducidas las separa del discurso del locutor en segundo grado como un mecanismo de rechazo del contenido de esas palabras (Covadonga, [1992](#)).

En el ejemplo 3, el diálogo referido en la crónica narra el momento de ingreso al país de destino e incluye tres citas; la primera de un discurso ajeno en estilo indirecto y, en las dos siguientes, usa el estilo directo para incluir sus propias palabras en otro tiempo verbal:

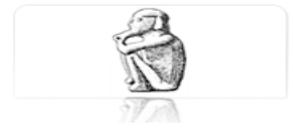
Ejemplo 3.

—Yo todo me lo grabé en mi mente, *[sic]* cuando el policía me preguntó a dónde iba le dije *calle Marroquina número 21, bajo D*. Me hizo entrar. A algunos les ponían a un lado y yo decía *madre mía, venimos los tres con la misma carta, no nos van a dejar*.



Ay, venía temblando. Pasamos y mi corazón ya se puso tranquilo (Ampuero, [2013](#), p. 24).

En el ejemplo 3, es interesante la forma en que opera la dimensión temporal y la combinación de los estilos directo e indirecto. El locutor en segundo grado desarrolla su discurso en tiempo pasado para narrar los hechos que acontecieron al ingresar a España. Sin embargo, dentro de ese tiempo narrativo utiliza el presente para expresar lo que pensaba durante los acontecimientos. Además, en su narración pretérita incluye en estilo indirecto las palabras del sujeto empírico (el policía) que se introducen con el verbo de habla «preguntó» y se mantienen en pretérito en concordancia con el resto de la oración. Más adelante y en cursiva, se resaltan los diálogos del locutor en segundo grado al momento de las acciones relatadas. Así la cursiva permite separar la narración producida por el locutor en segundo grado de los diálogos realizados pretéritamente. El primer diálogo es una dirección que se introduce tras el verbo «dije». De esta forma, no es evidente que el locutor segundo se cita a sí mismo, a no ser por las cursivas que le señalan al lector que esa fue su respuesta al momento de la pregunta. No obstante, más adelante se observa que el locutor en segundo grado introduce otro diálogo/pensamiento con el verbo «decía» en copretérito, mientras que en las palabras referidas se usa el verbo «venimos» en presente y más adelante «no nos van a dejar», que se materializa con un futuro analítico que alude a conjeturas que afloraron en el momento de ingreso al país de destino. Se observa la capacidad del diálogo referido para citar tanto al policía como al locutor segundo (que es el autor del diálogo), con la intención de revivir el momento en que la testimoniante llega a España, haciendo énfasis en el sentimiento de temor por no poder ingresar, lo que se refuerza con la frase «ay, venía temblando», que comenta el diálogo/pensamiento referido ya en retrospectiva.



4.2. Estilo indirecto

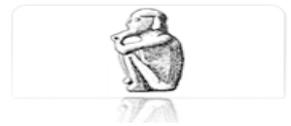
El uso del estilo indirecto en el corpus recogido se presenta de tres formas. La primera enfatiza el sentido de las palabras referidas e incluye descripciones de la actitud con que fueron emitidas, de modo que el locutor parece identificarse con el personaje periodístico referido. La segunda comenta las palabras referidas, separando el discurso del locutor del ajeno; este distanciamiento tiende a mostrar desacuerdo e incluso desaprobación. Finalmente, la tercera forma es simplemente informativa; el locutor solo menciona lo que le ha sido referido sin comentarios ni descripciones.

El ejemplo 4 se corresponde con el primer caso:

Ejemplo 4.

«Con voz llorosa les contaba que no podía trabajar porque no tenía con quién dejar a la bebita, que no vivía bien y que, en resumidas cuentas, las cosas no eran ni de lejos como se las habían pintado» (Ampuero, [2013](#), p. 20).

En el enunciado el locutor describe una escena con carga emotiva para los personajes periodísticos contenidos en el pronombre «les». El discurso referido reproduce una llamada telefónica, se introduce con un verbo de habla «contar» + el subordinante «que». Este último se utiliza de manera reiterativa, separando las situaciones referidas en la llamada y, al mismo tiempo, aumentando la carga emocional a través de la enumeración. Los enunciadores se muestran en la decisión de presentar las situaciones con una serie enumerativa cuyo efecto es reforzar la carga emotiva del mensaje (Cortés Rodríguez et al, [2007](#)). De esta manera, se ilustra la posición de vulnerabilidad que atraviesa la emisora original del mensaje. Además, la frase con que se introduce el discurso referido, «con voz llorosa» da cuenta de un estado emocional triste. En tal sentido, es evidente cómo el locutor orchestra todos estos elementos



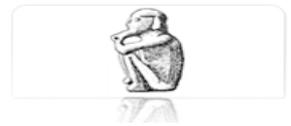
para fortalecer el sentido del mensaje, por lo que no se identifican puntos de vista contradictorios.

A continuación, se analiza el segundo caso:

Ejemplo 5.

Sin preguntarle, me contó desanimada que le hacía falta un compañero para aguantar la lejanía. Decidida a buscarlo me detalló cómo buscó entre las discotecas algún rostro que manifestara su interés por desposarla, (no creí que era un lugar adecuado para encontrar pareja pero decidí no interrumpirla). (Chimbo, [2016](#), p. 26)

Este enunciado separa el discurso referido del propio, expresando un distanciamiento con el sentido de las palabras que cita. Por ello utiliza las palabras «sin preguntarle» + un verbo de habla y el subordinante «que» para introducir el discurso referido. De esta manera marca que la información no fue solicitada, separándose del contenido de esta o exponiendo que no era ella la interesada en hablar de la vida personal de la testimoniante. Una vez que el discurso referido es introducido, el locutor lo presenta de forma resumida, sin recurrir a las palabras del sujeto empírico ni dar detalles de las acciones narradas por este, pero al mismo tiempo utiliza el plural en «las discotecas» para expresar que es una acción que se llevó a cabo más de una vez. Finalmente, hay que señalar que el locutor utiliza a los enunciadores en varios momentos para calificar o describir las acciones narradas por el sujeto empírico, tal es el caso del comentario «decidida a buscarlo», que anuncia la emoción del personaje periodístico al ejecutar las acciones referidas. Y el comentario con el que cierra el enunciado y que está entre paréntesis, en donde el locutor hace explícito el desacuerdo con lo referido por el sujeto empírico.



El tercer caso es más informativo y también contiene un segundo discurso referido:

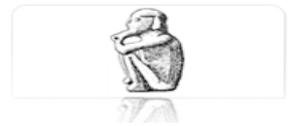
Ejemplo 6.

«Me comentó que viajaban con contratos de trabajo para España, les habían prometido un sueldo de 1000 euros y permiso de residencia» (Chimbo, [2016](#), p. 25).

Como se observa, en este caso no hay ninguna marca que evidencie una falta de compromiso con el discurso referido del sujeto empírico o la intención de reforzar el sentido de las palabras de este. El enunciado es informativo y el locutor se ubica en el enunciado como alocutario. Por eso utiliza el pronombre «me» + un verbo de habla para introducir el discurso del locutor segundo. Además, el enunciado señala una información que cita el locutor segundo, de la que el locutor no es testigo. Por ello lo introduce con el pronombre «le» + el verbo «prometer» conjugado en tercera persona del tiempo pluscuamperfecto (a ellos les habían prometido). En ese sentido, el discurso referido ilustra la situación en que viaja el testimoniante y esta es reportada en dos momentos: lo que el sujeto empírico dice y lo que le dijeron al sujeto empírico. Sobre este último aspecto, vale la pena observar la estrategia del locutor, que busca marcar que no ha sido el alocutario de estas palabras, sino que son reportadas por alguien más y para ello utiliza el pluscuamperfecto. En concordancia con el trabajo de Portilla ([2011](#)), se usa este tiempo verbal de forma no testimonial como una estrategia que busca no asumir como ciertas las palabras que no le han sido referidas directamente.

4.3. Estilo indirecto libre

El estilo indirecto libre tiende a utilizar la tercera persona para incluir el discurso referido en el discurso del locutor. Asimismo, propone una reorganización temporal que



actualiza el tiempo de la narración con el presente o con la conciencia del personaje, tal como se observa en el siguiente ejemplo:

Ejemplo 7.

De camino al centro, Gladys habla de su cumpleaños número cuarenta y cuatro que está próximo, menciona una ilusión con nombre de hombre —peruano, mensajero, también inmigrante— y adelanta que está por conseguir a su hermana una visa de trabajo. (Ampuero, [2013](#), p. 28)

El locutor utiliza el tiempo presente para reconstruir la situación de Gladys, primero estableciendo un escenario «camino al centro» y luego utilizando verbos de habla como «menciona» y «adelanta». Toda la información que exhibe el locutor tiene un carácter futuro y alude diversas temáticas: una posible relación con un hombre y la probabilidad de conseguir una visa para su hermana. En general, son situaciones positivas que dibujan un escenario esperanzador para el personaje. Esta sensación, además, es evidente por el uso de palabras como «adelanta» e «ilusión», que en el contexto del cumpleaños próximo refuerzan el sentimiento de expectativa y celebración; el locutor presenta el estado emocional del personaje. Se evidencia la capacidad del discurso indirecto libre para «presentar los contenidos de la conciencia de un personaje» (Portillo, [2021](#), p. 123), pues el estado emocional de este interactúa constantemente con el contenido dicho.

Si bien el ejemplo anterior muestra verbos de habla + descripciones generales de la situación del personaje periodístico, en el corpus recogido es más común que el discurso indirecto libre no utilice marcas para introducir el discurso referido más que los pronombres y nombres de los personajes periodísticos de quienes se ha tomado y reconstruido el discurso, como se observa en el siguiente ejemplo:



Ejemplo 8.

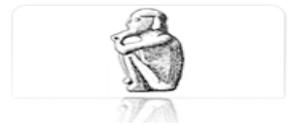
«Su proyecto era comprar una casa, mandar dinero a sus jubilados padres y montar un negocio que le permita cuidar de ellos» (Chimbo, [2016](#), p. 25).

El locutor directamente presenta los planes del personaje empleando el adjetivo posesivo «su» y el tiempo pretérito imperfecto, lo que habla de un plan que posiblemente ya no existe, aludiendo así al tiempo de la conciencia del personaje más que al tiempo de la narración. De igual manera, al enumerar los aspectos del proyecto presenta al personaje o al menos la relación de este con sus padres jubilados, a su deseo de cuidarlos. Aquí se produce una vez más la intención de exhibir la conciencia, anhelos y puntos de vista de los personajes periodísticos, pero solo a través de la voz del locutor.

5. Discusión

En el presente trabajo se han encontrado tres formas de discurso referido. Estas son el estilo directo, a través de diálogos, el estilo indirecto y el estilo indirecto libre. No se han encontrado ejemplos de *oratio quasi obliqua* en el corpus revisado, lo que posiblemente se debe a que este tipo de discurso referido se fusiona completamente con el del locutor (Portillo, [2018](#)) y, como se ha visto, en las crónicas leídas siempre se utilizan formas de señalar el origen del discurso, ya sea a través de verbos de habla, cursivas, guiones, dos puntos, etc. De todas las formas de discurso referido, la que más aparece es el diálogo, que según Villa y Arroyas ([2019](#)) es la forma más clara del estilo directo porque las palabras del personaje periodístico se diferencian claramente del discurso del locutor al introducirse a través de marcas como los dos puntos o guiones.

Sin embargo, para estos autores, a diferencia de los hallazgos de este estudio, este recurso es más común en las entrevistas y casi no se usa en géneros como el reportaje o la crónica. Además, la función que Villa y Arroyas ([2019](#)) encuentran al diálogo y, en general, al



discurso referido es la verosimilitud al traer a colación al referente real. En este estudio, el locutor segundo no solo es citado a través de diálogos introducidos por guiones (ver ejemplos 1, 2 y 3) que separan su discurso de la narración del locutor, sino que estos últimos incluso escenifican la entrevista a través de descripciones del espacio, las características físicas y las emociones de los locutores segundos, lo que construye una atmósfera real y acerca al locutor segundo al lector. De modo que las fuentes se humanizan o, en términos de Herrscher (2009), la estrategia del locutor es pasar de las fuentes a los personajes periodísticos.

Tanto Ampuero (2013) como Chimbo (2016) combinan el diálogo con guion con las otras formas de discurso referido en un mismo texto. En general, se aprecia que el diálogo permite destacar las palabras del locutor segundo, de modo que el diálogo podría tener una función enfática. Esto coincide con la investigación de García y Cuartero (2016), quienes explican que en las crónicas que trabajan temáticas duras, como el conflicto social en México, se suele utilizar el guion para referir testimonios más duros o con información más relevante. En el corpus revisado, el énfasis está en las emociones. De hecho, en el caso de Ampuero (2013), se presentan casos en los que interrumpe los diálogos de los testimoniantes con comentarios que acentúan el sentido emocional de las palabras de los locutores referidos (ver ejemplo 1).

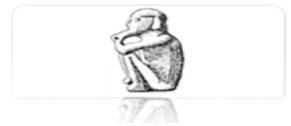
Otra cosa relevante sobre los diálogos identificados en el corpus de análisis es que estos pueden tener un carácter citativo, es decir, que dentro del discurso del testificante (locutor segundo) se hace alusión a las palabras de un tercer locutor. En este caso, el locutor utiliza la cursiva para marcar el carácter citativo del diálogo referido. El uso de la cursiva es un ejemplo de heterogeneidad mostrada (Authier, 1984; Covadonga, 1992), más precisamente del tipo marcado, es decir, que establece claramente el lugar del «otro» a través de recursos tipográficos o sintácticos. Retomando el carácter citativo que pueden tener los diálogos referidos en el discurso del locutor, hay que señalar que estos fragmentos aparecen en los



diálogos tanto en estilo directo, a través de la cursiva, como en estilo indirecto (ver ejemplo 3), lo que puede ser un ejemplo de formas mixtas de discurso referido (Nadal, [2008](#)), ya que combinan diversas características de las modalidades de convocar el discurso ajeno.

Por su parte, en el corpus recogido, el estilo indirecto aparece de tres formas. La primera aprueba y enfatiza el sentido de las palabras referidas, para lo cual se vale de descripciones de la actitud con que fueron emitidas. La segunda forma muestra un desacuerdo o reprobación sobre las palabras referidas, para lo cual se vale de comentarios. La tercera forma es simplemente informativa; en su caso, no se usan descripciones ni comentarios. En los dos primeros casos, al igual que los resultados de López Muñoz ([1999](#)) en su estudio sobre las fórmulas señaladoras del estilo indirecto, se marcan en el texto a través de estrategias discursivas y pos-discursivas. Las primeras escenifican el diálogo o califican el estado de ánimo del locutor segundo y utilizan verbos de habla seguidos del subordinante «que» para introducir el discurso referido (ver ejemplo 4). Por su parte, las fórmulas posdiscursivas comentan lo enunciado (ver ejemplo 5). Con respecto del uso informativo del estilo indirecto, este se introduce a través de un verbo de habla más el subordinante. Según Repede ([2015](#)), esta fórmula es más convencional para este tipo de textos y también en el reportaje. Además, como todo discurso indirecto, implica una reformulación del enunciado referido (Nadal, [2008](#)), por lo que el tono objetivo no anula la intención del locutor (ver ejemplo 6).

En cuanto al discurso indirecto libre, en el corpus analizado este aparece en mayor medida con ausencia del verbo de habla para introducirlo; en su lugar, se utilizan deícticos personales y posesivos, y en algunos casos el nombre del testificante. Además, hay varios ejemplos en los que el verbo de habla se utiliza, pero conjugado en tiempo presente para actualizar el diálogo al tiempo de la narración (ver ejemplo 7 y 8). Al igual que propone Moyano ([2009](#)), en este estudio se encontró que esta forma de discurso referido tiene un



carácter interpretativo de las palabras ajenas y que trata de expresar el estado de conciencia del locutor segundo.

Tras todo lo dicho, es posible establecer que, al igual que en el trabajo realizado por Repede (2015), el discurso referido no se introduce en el texto periodístico de manera objetiva, sino que estos estilos admiten el uso de expresiones valorativas e incluso interpretativas del discurso ajeno. Sin embargo, para Repede (2015) esto ocurre a través del uso de verbos que no se catalogan como verbos de comunicación, pero pueden tener esta función en contextos específicos y, además, tienen un valor semántico capaz de producir una interpretación de las palabras del locutor segundo, ya sea para darles una función o para matizarlas.

En el caso de esta investigación, los verbos que introducen los enunciados referidos no tienen esta función. El locutor de las crónicas encuentra diversas estrategias para introducir su punto de vista frente al discurso referido. La primera es introducir comentarios en medio o al final del discurso referido y separarlos con guiones, en el caso de los diálogos (ejemplo 1); o paréntesis, en el caso del discurso indirecto (ejemplo 5); y la segunda es utilizar palabras y descripciones que contextualizan y evidencian el estado de ánimo de los locutores segundos, de modo que el discurso referido adquiere una connotación para el lector. Esta última se usa principalmente en el estilo indirecto libre y en el estilo indirecto, pero también aparece en el estilo directo. De este modo, la articulación del discurso ajeno en el propio discurso, en palabras de Cárdenas (2006) funciona como un juego de cercanías y distancias entre el personaje periodístico y el sujeto de la enunciación.

6. Conclusiones

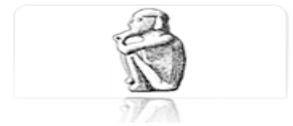
Cada una de las formas de discurso referido identificadas (estilo directo, indirecto e indirecto libre) cumple funciones específicas en las crónicas sobre migración de ecuatorianos. El estilo directo aparece exclusivamente a través de diálogos en el corpus de estudio y permite



reproducir las palabras de los personajes periodísticos. Esto separa con claridad la voz de los locutores segundos de la voz narrativa de las crónicas. Sin embargo, a través de comentarios que escenifican el diálogo o enfatizan el significado, es posible denotar la cercanía entre el enunciador y el locutor segundo. Por su parte, el estilo indirecto se utiliza para sintetizar las palabras de los inmigrantes y comentarlas, tanto para demostrar empatía o aprobación como para denotar reprobación. Por otro lado, el estilo indirecto libre utiliza la tercera persona y actualiza el tiempo verbal al presente. Además, evita la aparición de verbos de habla para introducirlo, lo que produce una fusión entre la voz del sujeto de la enunciación con la de los locutores segundos. Esto crea un efecto de mayor intimidad y empatía.

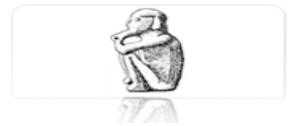
Hay que añadir que los diálogos introducidos en las crónicas pueden contener nuevos discursos referidos que aparecen en forma de discurso directo o indirecto y, en el primer caso, se utiliza la cursiva para diferenciarlos del resto del diálogo. Otras formas que utilizan las autoras para marcar el discurso referido son los guiones, los dos puntos, los paréntesis y los deícticos personales y posesivos que separan el discurso referido del propio.

Finalmente, las crónicas de Ampuero ([2013](#)) y Chimbo ([2016](#)) hacen uso del discurso referido como una estrategia que, por un lado, acerca las voces de los inmigrantes ecuatorianos en España y expone sus estados de ánimo y experiencias y, por otro lado, produce la verosimilitud del texto al señalar al referente y colocarse como receptoras del discurso referido. Por lo tanto, el uso del discurso referido no es neutral, sino que está marcado por las decisiones estilísticas del sujeto de la enunciación, quien establece cercanías o distancias con el discurso que refiere a través de mecanismos como la adjetivación, los comentarios o la escenificación del personaje periodístico.



Referencias bibliográficas

- Ampuero, M. (2013). *Permiso de Residencia. Crónicas de la migración ecuatoriana a España*. La Caracola.
- Authier, J. (1984). Hétérogénéité(s) énonciative(s). *Langanges*, (73).
- Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Taurus.
- Callegaro, A. y Lago, M. (2012). La crónica latinoamericana, cruce entre literatura, periodismo y análisis social. *Quórum Académico*, 9(2), 246-262.
- Cárdenas, T. (2006). Acercamiento semiótico al estudio de la crónica testimonial a la obra de Elena Poniatowska. *Espéculo. Revista de estudios literarios*, (33). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2034937>
- Chimbo, A. (2016). *El Color de los Sueños. Historias de migrantes*. Universidad Politécnica Salesiana, Sede Cuenca.
- Cortés Rodríguez, L., Berbel, J. y Muñío, J. (2007). Las series enumerativas en el discurso oral en español: perspectivas textual, interactiva y sociolingüística. *Anejos de oralia análisis del discurso oral*, 3(1), 181-205.
- Covadonga, P. (1992). La heterogeneidad enunciativa: algunas manifestaciones de la heterogeneidad mostrada. *ELUA. Estudios de Lingüística*, (8), 9-24. <http://dx.doi.org/10.14198/ELUA1992.8.01>
- Darrigrandi, C. (2013). Crónica latinoamericana. Algunos apuntes para su estudio. *Cuadernos de literatura*, 17(34), 122-143.
- Ducrot, O. (1986). *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Paidós.
- Fuentes, C. (2014). Los límites del enunciado. *Estudios de lingüística del español*, (35), 143-167.
- Gallucci, M. (2016). El discurso referido en los manuales sobre análisis del discurso y pragmática lingüística. *Lengua y habla*, (24), 119-224.
- García, J. y Cuartero, A. (2016). Periodismo literario y conflicto social en México en las crónicas de Charles Bowden y Judith Torrea. Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/11659>
- Herrscher, R. (2009). *Periodismo narrativo, cómo contar la realidad con las armas de la literatura*. RIL Editores. Universidad Finis Terrae.
- López Muñoz, J. (1999). Fórmulas señalizadoras del discurso indirecto en La Mort Artu. *Estudios de la cultura y la literatura francesa*, (12), 131-149.



- Moyano, S. (1-3 de julio, 2009). *El discurso narrativizado y las nominaciones citativas: dos formas solapadas de caracterizar el habla ajena*. [Ponencia]. Actas del IV coloquio argentino de la IADA, La Plata, Argentina.
- Nadal, J. (2008). El discurso referido en los titulares periodísticos. *Acta poética*, 29(1), 355-385.
- Nølke, Fløtum y Norén. (2004). *ScapoLine La Théorie scandinave de la polyphonie linguistique*. Kimé.
- Portilla, Ó. (2011). La evidencialidad en el castellano andino nariñense. *Forma y función*, 23(2), 157-180.
- Portillo, J. (2018). Ventriloquización: Estudio del fenómeno discursivo y sus usos. *Filología y Lingüística*, 4(2), 237-252. <https://doi.org/10.15517/rfl.v44i2.34698>
- Portillo, J. (2021). Heterogeneidad enunciativa, locutiva y textual: orígenes, asunción de responsabilidad, intencionalidad y voces. *Lingüística*, 37(2), 117-137. <https://doi.org/10.5935/2079-312x.20210026>
- Puig, L. (2004). Polifonía Lingüística y Polifonía Narrativa. *Acta Poética*, 25(2), 377-417.
- Puig, L. (2013). La polifonía en el discurso. *Enunciación*, 18(1), 127-143. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4782073>
- Rajić, J. (2012). Polyphony and verb forms. *Verba Hispanica*, 20(1), 295-305. <https://doi.org/10.4312/vh.20.1.295-305>
- Ramírez, F. y Ramírez, J. (2005). *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Unesco y Abya Yala.
- Repede, D. (2015). El discurso directo como estrategia de interpretación de la palabra ajena en los textos periodísticos. *Lengua y Habla*, (19), 77-92.
- Villa, M. y Arroyas, E. (2019). El discurso referido en los artículos de opinión. Análisis del diálogo en las columnas de Alfonso Sánchez. *Vivat Academia*, (48). <https://doi.org/10.15178/va.2019.148.101-119>
- Villoro, J. (2006, 22 de enero). La Crónica, ornitorrinco de la prosa. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/cultura/la-cronica-ornitorrinco-de-la-prosa-nid773985/>



Esta obra está disponible bajo una licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>